

## ¡YA TENEMOS GANADOR! FALLO DEL CONCURSO DE “MICRO-JAREÑO-RELATOS”.

El concurso de “Micro-Jareño-relatos”, planteado al hilo de la Exposición “*De pasadizo a palacio. Las casas de la Biblioteca Nacional*”, que finalizó en pasado 27 de enero, ha tocado a su fin con el fallo del jurado.

Tras muchas deliberaciones, dado el elevado número de microrrelatos presentados al concurso, y el alto nivel de muchos de ellos; finalmente se ha resuelto designar un microrrelato ganador.

El jurado, compuesto por los arquitectos Fernando Arenas Prieto y Estrella Juárez, Gema Hernández Carralón (BNE), Javier Pavía Fernández (BNE) y Cristina García Ortiz (prácticas en Museo de la BNE) y presidido por la escritora Clara Janés, ha querido resaltar en el microrrelato ganador [Sin título] su acierto a la hora de reflejar la relación entre Jareño y el edificio de la Biblioteca Nacional, y de otorgarle frescura y humor, en sólo 600 caracteres.

Su autor, D. José Ramón Alonso Peña, será premiado con un fantástico lote de libros.

Han quedado finalistas D. Manuel Goñi Gamarra, con “Belleza soñada”; y D<sup>a</sup> Mara M. Novajra, con “a y Ω”.

El día 12 de marzo a las 18:30 horas se ha convocado un acto en el que la presidenta del jurado, Clara Janés, hará entrega del premio al ganador y a los dos finalistas. A dicho acto, que tendrá lugar en la Sala Polivalente del Museo, también están convocados los 20 autores de los relatos semifinalistas, que recibirán un recuerdo de su participación en el concurso.

Todos los participantes están invitados al acto. Para el resto del público, la entrada es libre hasta completar aforo.

### **Sin título**

Frente a mí un hombre de aspecto lúgubre, con una gabardina que parecía un uniforme de la Segunda Guerra Mundial.

—Buenos días, ¿qué desea?

—Me llamo José Jareño y soy el dueño de este edificio.

—¿Cómo? Perdone, pero esto es la Biblioteca Nacional.

—Sí. Soy el tataranieto del arquitecto —dijo en tono gozoso— y como no le pagaron lo establecido en el contrato, la obra es mía hasta que me abonen su salario más los intereses. ¿Ve esa arquivolta? Dibujada por mi tatarabuelo.

—¿Y cuánto dice que le debemos?

—Catorce millones de euros.

—Pues no sé si vamos a disponer de tanto dinero en efectivo.

—No se preocupe, los del Arqueológico me han dicho que me lleve la Dama de Elche. ¿Ustedes de Cervantes tienen algo?

## Belleza soñada.

No está seguro de si todavía duerme o si ya está despierto. La siente, la ve ante sí: carne, piel, aliento en estado gozoso, frizando el paroxismo. Es todo belleza, conjunto uniforme y afinado de proporciones áticas, una diosa subyugadora y dispuesta, un deseo encarnado en piedra. No, no quiere despertar, quiere permanecer en esta Arcadia donde todo lo ve, donde todo encaja: fuste y moldura, arquivolta y frontis, capitel y entablamento... La obra se alza rotunda ante sus ojos, piedra sobre piedra. "*Jareño*", se dice, "*es la hora*". Y todavía sumido en el duermevela, se levanta por fin de la cama, toma el carboncillo y, a la luz promisorio del amanecer, comienza a trazar su sueño en piedra.

## α & Ω

"¿Quién va?!- grita Jareño.

Le responde el eco de huecos ditirambos engarzados en la grupa de un demonio que en el paroxismo de su cabalgar deja tras de sí bajo las arquivoltas una estela sibilante que hiende el lúgubre silencio del pasadizo siniestro.

es                      La                      Hora